

Clamando Justicia, la eterna palabra,  
la sola palabra que habrá de salvarlos. . . .  
Que suba el clamor de esos niños,  
que escale las sierras,  
que llegue hasta el cielo  
y encuentre el lucero de nuevos fulgores  
que habrá de alumbrar otras sendas. . . .  
que irradie en las almas de todos los hombres  
el dulce reflejo:  
florezcan de amor los hogares  
y llenen los aires bandadas de aviones  
llevando el comercio,  
las ciencias, las artes. . . .  
Retornen la fiel golondrina,  
la amante cigüeña, la dulce paloma  
y todas las aves unidas  
entonen el himno que cantan las madres. . . .!

MARÍA OLIMPIA DE OBALDÍA.  
(Panameña).

17 de mayo de 1940.

---

## Ilusiones y desilusiones de un filósofo

(De *El Nacional*. México, D. F., 19 de abril de 1940).

La vida de Ernesto Renan, rica en inquietudes espirituales, luchas de consciencia e ideales generosos, no lo es menos en desilusiones y amarguras. Vio sus sueños desvanecidos, sus